
BEIGEL, Fernanda (Directora),
 (2010) **Autonomía y dependencia
 académica** -Universidad e
 investigación científica en un circuito
 periférico: Chile y Argentina
 (1950-1980)- Buenos Aires: Biblos.



Los avatares de la producción de conocimiento científico en el Cono Sur a partir de mediados del siglo XX y la construcción de las ciencias sociales latinoamericanas son los ejes problematizadores que proponen Fernanda Beigel y su equipo de investigación para aproximarse a la dinámica de la dependencia académica en la región.

Fruto de un arduo trabajo, *Autonomía y dependencia académica* es el resultado de una investigación iniciada en 2004 en el marco institucional del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad Nacional de Cuyo. El equipo de investigación, dirigido por la socióloga mendocina Fernanda Beigel, ha desarrollado un abordaje histórico-estructural para analizar la emergencia de un campo científico en la región.

La preocupación general que atraviesa transversalmente todos los

capítulos que conforman el presente libro se relaciona con la comprensión del desarrollo histórico-estructural del campo académico en el Cono Sur. Para llevar a cabo dicho acometido se ha utilizado los enfoques de Estudios sobre las Ciencias y el abordaje Reflexivo de Pierre Bourdieu. Dichas herramientas teóricas en conjunto con las técnicas de producción de evidencia empírica posicionan al presente texto como un recurso científico invaluable para comprender las ciencias sociales latinoamericanas.

El libro incluye los aportes monográficos de los integrantes de este equipo de investigación que articula investigaciones en torno de un gran objeto: la estructura de la dependencia académica en perspectiva comparativa (Chile y Argentina). El texto se encuentra estructurado en tres partes. La primera propone una aproximación al proceso de institu-

cionalización de las ciencias sociales en la región. En especial, el papel que jugó Chile en la regionalización de las ciencias sociales y la conformación de un circuito periférico de circulación de las ideas. La segunda parte aborda a "la teoría de la dependencia en su laboratorio" y su influencia en la conformación de la teoría social y las ciencias sociales en el Cono Sur. En la última parte, se presentan las problemáticas surgidas a partir de la instauración de las dictaduras militares de la región y la consecuente diáspora de científicos y teóricos sociales.

El recorrido de la primera parte del libro inicia con los dilemas de la ayuda externa y la creación de los centros regionales de investigación científica destacando la preponderancia de Chile dentro del circuito regional de las ciencias sociales durante su período de consolidación. En este sentido, se destaca la importancia de las políticas de Estado hacia la educación superior durante los gobiernos de Frei Montalva y Allende a la hora de la consagración de los centros de investigación y de sus principales figuras. Es importante enfatizar que fue en Chile donde surgió primero el Estructuralismo cepalino y luego, la Escuela Latinoamericana de Dependencia (p.65).

Se presentan tres casos empíricos en donde el rol de Santiago es preponderante. Uno de ellos presenta la radicación de la Fundación Ford en Santiago en un contexto de internacionalización de las ciencias sociales y de competencia filantrópica. El

segundo caso aborda el temprano desarrollo de la ciencia política en Chile. Además, se estudia el estado de la edición académica en la región y su papel en la consolidación del circuito, a partir de un estudio de la editorial Siglo Veintiuno. En todos los casos estudiados, se estructura un discurso que posiciona a Santiago como el Meridiano de Greenwich alternativo de las ciencias sociales (p. 66). La segunda parte del libro gira en torno a la teoría de la dependencia y los dependentistas. Beigel aborda el itinerario del dependentismo a partir de tres niveles. Primero entendiendo al problema de la dependencia como histórico-estructural, luego, el proceso de surgimiento de la escuela de la dependencia y por último, a los dependentistas, como exponentes y figuras fundamentales para comprender la teoría social latinoamericana. Este trabajo presenta la génesis de esta escuela en el contexto de regionalización e institucionalización de las ciencias sociales en el Cono Sur. Una aproximación al Proyecto Camelot completa el análisis de la dependencia académica. Este trabajo presenta una aproximación al problema del financiamiento externo de investigaciones en la región en el contexto de la tensión autonomía-dependencia académica y financiera (p. 166). Ya en los dos últimos capítulos de esta sección, las investigaciones se centran en los dependentistas. Uno de ellos se encarga de presentar el recorrido intelectual y de militancia política de los denominados dependentistas argenti-

nos. Una revisión de la última etapa de la trayectoria de Raúl Prebisch es el tema principal del último capítulo de la sección. Se sostiene que Prebisch al incorporar en su teoría del capitalismo periférico algunos de los temas que cruzaron al debate de la teoría de la dependencia, sufrió un proceso de radicalización (p. 202).

La tercera y última parte del libro se centra en los procesos de contracción de la autonomía académica en el contexto de las dictaduras y los exilios (1973-1990). El décimo capítulo versa sobre el proceso de expansión del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas) y la simultánea contracción de las universidades nacionales durante la última dictadura militar argentina (p.209). En el contexto del golpe de estado de 1973 en Chile, en el siguiente capítulo se esboza una explicación en torno a lo que significó el golpe militar para el campo de las ciencias sociales y para la dinámica del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Un trabajo basado en una aproximación cualitativa continúa con el recorrido por las problemáticas de las dictaduras en el Cono Sur, en especial, se concentra en aquellas prácticas militantes, con anclaje institucional en la universidad, que constituyeron buena parte de la vida de los agentes académicos en el período 1966-1976 (p.271). El libro concluye con un estudio de la revista Nueva Sociedad. Posicionando a esta publicación como una herramienta fundamental para comprender el itinerario de las

principales figuras del dependentismo y su constante lucha en contra de las dictaduras genocidas del cono sur (p.333-334).

Autonomía y dependencia académica presenta una interesante composición teórica a partir de la relación entre la elasticidad de la autonomía y la dependencia académica para articular la impronta reflexivo-bourdiana con el enfoque histórico-estructural de los estudios sociales de la ciencia. Una aproximación al proceso de producción de conocimiento científico situada en el contexto histórico particular de la región. El libro dirigido por Fernanda Beigel presenta, así, una mirada transversal acerca de las vicisitudes de la regionalización de las ciencias sociales y la construcción de un circuito periférico a partir de un minucioso examen de las combinaciones nacionales entre los sistemas universitarios, las redes intelectuales, los centros regionales, la ayuda externa y agencias de promoción científica. En suma, la autonomía y la dependencia académica brillan como objeto de debate y los autores del presente libro aportan propuestas invalorable para comprender un poco más la estructura desigual del sistema académico mundial con lo cual es de esperar que será una herramienta privilegiada para aquellos que deseen zambullirse en el auto-análisis del mundo científico en América Latina.

Maximiliano Salatino

maxisalatino@gmail.com

Universidad Nacional de Cuyo,
Mendoza, Argentina